



Miguel de Cervantes Saavedra

Entremés del Rufián viudo llamado Trampagos

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Miguel de Cervantes Saavedra

Entremés del Rufián viudo llamado Trampagos

Sale TRAMPAGOS con un capuz de luto, y con él VADEMÉCUM, su criado, con dos espadas de esgrima.

TRAMPAGOS ¡Vademécum!

VADEMÉCUM ¿Señor?

TRAMPAGOS ¿Traes las morenas?

VADEMÉCUM Tráíngolas.

TRAMPAGOS Está bien: muestra y camina,
y saca aquí la silla de respaldo,
con los otros asientos de por casa.

VADEMÉCUM ¿Qué asientos? ¿Hay alguno, por ventura? 5

TRAMPAGOS Saca el mortero, puerco, el broquel saca,
y el banco de la cama.

VADEMÉCUM Está impedido;
fáltale un pie.

TRAMPAGOS ¿Y es tacha?

VADEMÉCUM ¡Y no pequeña!

(Éntrase VADEMÉCUM.)

TRAMPAGOS ¡Ah, Pericona, Pericona mía,
y aun de todo el concejo! En fin, llegóse 10
el tuyo: yo quedé, tú te has partido,
y es lo peor que no imagino adónde,
aunque, según fue el curso de tu vida,
bien se puede creer piadosamente
que estás en parte... Aun no me determino 15
de señalarte asiento en la otra vida.
Tendréla yo, sin ti, como de muerte.
¡Que no me hallara yo a tu cabecera
cuando diste el espíritu a los aires,
para que le acogiera entre mis labios, 20
y en mi estómago limpio le envasara!
¡Miseria humana! ¿Quién de ti confía?

RUFIÁN ¿Y aprovechóle alguna?

TRAMPAGOS

Casi todas:

siempre quedaba como un ginjo verde,
sana como un peruétano o manzana.

RUFIÁN Dícenme que tenía ciertas fuentes
en las piernas y brazos.

TRAMPAGOS

La sin dicha 100

era un Aranjuéz; pero, con todo,
hoy come en ella, la que llaman tierra,
de las más blancas y hermosas carnes
que jamás encerraron sus entrañas;
y, si no fuera porque habrá dos años 105
que comenzó a dañársele el aliento,
era abrazarla como quien abraza
un tiesto de albahaca o clavellinas.

RUFIÁN Neguijón debió ser, o corrimiento,

el que dañó las perlas de su boca, 110
quiero decir, sus dientes y sus muelas.

TRAMPAGOS Una mañana amaneció sin ellos.

VADEMÉCUM Así es verdad, mas fue deso la causa
que anocheció sin ellos; de los finos,
cinco acerté a contarle; de los falsos, 115
doce disimulaba en la covacha.

TRAMPAGOS ¿Quién te mete a ti en esto, mentecato?

VADEMÉCUM Acredito verdades.

TRAMPAGOS

Chiquiznaque,

ya se me ha reducido a la memoria
la treta de denantes; toma, y vuelve 120
al ademán primero.

VADEMÉCUM

Pongan pausa,

y quédese la treta en ese punto;
que acuden moscovitas al reclamo.

La Repulida viene y la Pizpita,
y la Mostrenca, y el jayán Juan Claros. 125

TRAMPAGOS Vengan en hora buena; vengan ellos
en cien mil norabuenas.

(Entran LA REPULIDA, LA PIZPITA, LA MOSTRENCA y el rufián JUAN CLAROS.)

JUAN CLAROS

En las mismas

esté mi sor Trampagos.

REPULIDA

Quiera el cielo

mudar su escuridad en luz clarísima.

PIZPITA Desollado le viesen ya mis lumbres 130

de aquel pellejo lóbrego y oscuro.

MOSTRENCO ¡Jesús, y qué fantasma noturnina!

Quítenmele delante.

VADEMÉCUM ¿Melindricos?
 TRAMPAGOS Fuera yo un Polifemo, un antropófago, 135
 un troglodita, un bárbaro Zoílo,
 un caimán, un caribe, un comevivos,
 si de otra suerte me adornara, en tiempo
 de tamaña desgracia.

JUAN [CLAROS] Razón tiene.
 TRAMPAGOS ¡He perdido una mina potosisca,
 un muro de la yedra de mis faltas, 140
 un árbol de la sombra de mis ansias!

JUAN [CLAROS] Era la Periconna un pozo de oro.
 TRAMPAGOS Sentarse a prima noche, y, a las horas
 que se echa el golpe, hallarse con sesenta
 numos en cuartos, ¿por ventura es barro? 145
 Pues todo esto perdí en la que ya pudre.

REPULIDA Confieso mi pecado: siempre tuve
 envidia a su no vista diligencia.
 No puedo más; yo hago lo que puedo,
 pero no lo que quiero.

PIZPITA No te penes, 150
 pues vale más aquel que Dios ayuda,
 que el que mucho madruga; ya me entiendes.

VADEMÉCUM El refrán vino aquí como de molde;
 ¡Tal os dé Dios el sueño, mentecatas!

MOSTRENCO Nacidas somos; no hizo Dios a nadie 155
 a quien desamparase. Poco valgo;
 pero, en fin, como y ceno, y a mi cuyo
 le traigo más vestido que un palmito.
 Ninguna es fea, como tenga bríos;
 ¡feo es el diablo!

VADEMÉCUM Alega la Mostrenca 160
 muy bien de su derecho, y alegara
 mejor si se añadiera el ser muchacha
 y limpia, pues lo es por todo extremo.

RUFIÁN En el que está Trampagos me da lástima.
 TRAMPAGOS Vestíme este capuz; mis dos lanternas 165
 convertí en alquitaras.

VADEMÉCUM ¿De aguardiente?
 TRAMPAGOS Pues, ¿tanto cielo yo, hi de malicias?

VADEMÉCUM A cuatro lavanderas de la puente
 puede dar quince y falta en la colambre;
 miren qué ha de llorar, sino agua-ardiente. 170

JUAN [CLAROS] Yo soy de parecer que el gran Trampagos
 ponga silencio a su contino llanto
 y vuelva al sicut erat in principio,
 digo a sus olvidadas alegrías,
 y tome prenda que las suyas quite; 175

UNO No viene acá, la calle abajo cuele. (Vase.)

RUFIÁN El alma me temblaba ya en las carnes, 215
porque estoy desterrado.

TRAMPAGOS Aunque viniera,
no nos hiciera mal, yo lo sé cierto;
que no puede chillar, porque es[t]á untado.

VADEMÉCUM Cese, pues, la pendencia, y mi sor sea
el que escoja la prenda que le cuadre 220
o le esquine mejor.

REPULIDA Yo soy contenta.

PIZPITA Y yo también.

MOSTRENCO Y yo.

VADEMÉCUM Gracias al cielo,
que he hallado a tan gran mal, tan gran remedio.

TRAMPAGOS Abúrrome y escojo.

MOSTRENCO Dios te guíe.

REPULIDA Si te aburres, Trampagos, la escogida 225
también será aburrída.

TRAMPAGOS Errado anduve;
sin aburrirme escojo.

MOSTRENCO Dios te guíe.

[TRAMPAGOS] Digo que escojo aquí a la Repulida.

JUAN CLAROS Con su pan se la coma, Chiquiznaque.

RUFIÁN Y aun sin pan, que es sabrosa en cualquier modo.

REPULIDA Tuya soy; ponme un clavo y una S 231
en estas dos mejillas.

PIZPITA ¡Oh hechicera!

MOSTRENCO No es sino venturosa; no la envidies,
porque no es muy católico Trampagos,
pues ayer enterró a la Periconá, 235
y hoy la tiene olvidada.

REPULIDA Muy bien dices.

TRAMPAGOS Este capuz arruga, Vademécum;
y dile al padre que sobre él te preste
una docena de reáles.

VADEMÉCUM Creo
que tengo yo catorce.

TRAMPAGOS Luego luego, 240
parte y trae seis azumbres de lo caro;
alas pon en los pies.

VADEMÉCUM Y en las espaldas.

(Éntrase VADEMÉCUM con el capuz, y queda en cuerpo TRAMPAGOS.)

TRAMPAGOS ¡Por Dios, que si durara la bayeta,
que me pudieran enterrar mañana!

REPULIDA ¡Ay, lumbré destas lumbres, que son tuyas, 245
y cuán mejor estás en este traje,
que en el otro, sombrío y malencónico!

(Entran dos MÚSICOS, sin guitarras.)

MÚSICO 1 Tras el olor del jarro nos venimos
yo y mi compadre.

TRAMPAGOS En hora buena sea.
¿Y las guitarras?

MÚSICO 1 En la tienda quedan; 250
vaya por ellas Vademécum.

MÚSICO 2 Vaya;
mas yo quiero ir por ellas.

MÚSICO 1 De camino,

(Éntrese el un MÚSICO.)

diga a mi oíslo que, si viene alguno
al rapio rapis, que me aguarde un poco:
que no haré sino colar seis tragos, 255
y cantar dos tonadas y partirme;
que ya el señor Trampagos, según muestra,
está para tomar armas de gusto.

(Vuelve VADEMÉCUM.)

VADEMÉCUM Ya está en el antesala el jarro.

TRAMPAGOS Traile.

VADEMÉCUM No tengo taza.

TRAMPAGOS Ni Dios te la depare. 260

El cuerno de orinar no está estrenado;
 tráele, que te maldiga el cielo santo;
que eres bastante a deshorrar un duque.

VADEMÉCUM Sosiéguese; que no ha de faltar copa,
y aun copas, aunque sean de sombreros. 265

([Aparte].) A buen seguro que éste es churrullero.

(Entra UNO, como cautivo, con una cadena al hombro, y pónese a mirar a todos muy atento, y todos a él.)

REPULIDA ¡Jesús! ¿Es visión ésta? ¿Qué es aquesto?
¿No es éste Escarramán? Él es, sin duda.

¡Escarramán del alma, dame, amores,
esos brazos, coluna de la hampa! 270

TRAMPAGOS ¡Oh Escarramán, Escarramán amigo!

¿Cómo es esto? ¿A dicha eres estatua?

MOSTRENCO Han pasado a las Indias tus palmeos,
en Roma se han sentido tus desgracias, 315
y hante dado botines sine numero.

VADEMÉCUM Por Dios que te han molido como alheña,
y te han desmenuzado como flores,
y que eres más sonado y más mocososo
que un reloj y que un niño de dotrina. 320

De ti han dado querella todos cuantos
bailes pasaron en la edad del gusto,
con apretada y dura residencia;
pero llevóse el tuyo la excelencia.

ESCARRAMÁN Tenga yo fama, y háganme pedazos; 325
de Éfeso el templo abrasaré por ella.

(Tocan de improviso los músicos, y comienzan a cantar este romance:)

Ya salió de las gurapas
el valiente Escarramán,
para asombro de la gura
y para bien de su mal. 330

ESCARRAMÁN ¿Es aquesto brindarme, por ventura?
¿Piensan se me ha olvidado el regodeo?

Pues más ligero vengo que solía;
si no, toquen, y vaya, y fuera ropa.

PIZPITA ¡Oh flor y fruto de los bailarines, 335
y qué bueno has quedado!

VADEMÉCUM Suelto y limpio.

JUAN [CLAROS] Él honrará las bodas de Trampagos.

ESCARRAMÁN Toquen; verán que soy hecho de azogue.

MÚSICOS Váyanse todos por lo que cantare,
y no será posible que se yerren. 340

ESCARRAMÁN Toquen; que me deshago y que me bullo.

REPULIDA Ya me muero por verle en la estacada.

MÚSICOS Estén alerta todos.

RUFIÁN Ya lo estamos.

(Cantan.)

Ya salió de las gurapas
el valiente Escarramán, 345
para asombro de la gura,
y para bien de su mal.
Ya vuelve a mostrar al mundo
su felice habilidad,
su ligereza y su brío, 350
y su presencia real.

Pues falta la Coscolina,
supla agora en su lugar
la Repulida, olorosa
más que la flor de azahar. 355
Y, en tanto que se remonda
la Pizpita sin igual,
de la Gallarda el paseo
nos muestre aquí Escarramán.

(Tocan la Gallarda; dánzala ESCARRAMÁN, que le ha de hacer el bailarín; y, en habiendo hecho una mudanza, prosíguese el romance.)

La Repulida comience, 360
con su brío, a rastrear,
pues ella fue la primera
que nos le vino a mostrar.
Escarramán la acompañe;
la Pizpita, otro que tal, 365
Chiquiznaque y la Mostrenca,
con Juan Claros el galán.
¡Vive Dios que va de perlas!
No se puede desear
más ligereza o más garbo, 370
más certeza o más compás.
¡A ello, hijos, a ello!
No se pueden alabar
otras ninfas ni otros rufos
que nos pueden igualar. 375
¡Oh, qué desmayar de manos!
¡Oh, qué huir y qué juntar!
¡Oh, qué nuevos laberintos,
donde hay salir y hay entrar!
Muden el baile a su gusto, 380
que yo le sabré tocar:
el Canario, o las Gambetas,
o Al villano se lo dan,
Zarabanda, o Zambapalo,
el Pésame dello y más; 385
el Rey don Alonso el Bueno,
gloria de la antigüedad.
ESCARRAMÁN El Canario, si le tocan,
a solas quiero bailar.
MÚSICOS Tocaréle yo de plata; 390
tú de oro le bailarás.

(Toca el Canario, y baila solo ESCARRAMÁN; y, en habiéndole bailado, diga:)

ESCARRAMÁN Vaya El villano a lo burdo,
con la cebolla y el pan,
y acompañenme los tres.
MÚSICO Que te bendiga San Juan. 395

(Bailan el Villano, como bien saben, y, acabado el Villano, pida ESCARRAMÁN el baile que quisiere, y acabado, diga TRAMPAGOS:)

TRAMPAGOS Mis bodas se han celebrado
mejor que las de Roldán.
Todos digan, como digo:
¡Viva, viva Escarramán!
TODOS ¡Viva, viva! 400

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

